



SU OBRA UNE ARTE Y TECNOLOGÍA PARA GENERAR EMPATÍA

Gabo Arora: “La IA nos permite explorar entornos de una forma que antes no era posible”



GABO ARORA

“Gracias a Dios no hay dinero en la Realidad Virtual”. Así tituló Gabo Arora la charla que hizo en su visita a Chile, invitado al festival Mediamorfosis, que se realizó en Viña del Mar. El foco de su presentación fue analizar la diversidad que existe en las industrias de la realidad virtual (VR) y realidad extendida (XR). Dos áreas que conoce a fondo.

El cineasta estadounidense y pionero en el uso de tecnologías inmersivas, ha encontrado en las realidades virtual y extendida una forma única de narrar historias que no solo se ven, sino que se sienten. FERNANDA GUAJARDO

dos, generando una experiencia en la que el espectador se sumerge emocionalmente. “Cuando descubrí la realidad virtual, estaba trabajando en Naciones Unidas, tratando de que la gente se preocupara por lugares y situaciones difíciles de transmitir solo con datos o informes. Entonces pen-

sé: ‘No tengo que convencerlos con palabras, puedo permitir que vayan allí’”, explica. “Cuando las personas están en un espacio virtual, se sienten transportadas, lo que les permite conectar emocionalmente y formar sus propias opiniones. Para mí, fue el medio perfecto para involucrar a las personas en temas difíciles de comprender”, agrega Arora.

Sus documentales han sido aclamados por su capacidad de reducir la distancia emocional entre el espectador y los protagonistas, logrando una conexión que es más difícil en soportes tradicionales. En uno de sus proyectos, el público puede “sentarse” junto a una familia refugiada, compartiendo con ella su día a día, desde una comida hasta el trayecto a la escuela de sus hijos. “Cuando el espectador se siente parte de la historia, la empatía y el interés por el tema crecen de manera natural”, afirma Arora.

Otro de sus trabajos explora los efectos del cambio climático en comunidades vulnerables. A través de la realidad virtual, los espectadores son transportados a zonas de sequía o de inundación, experimentando de cerca cómo se vive en estos lugares. Para Arora, “al sumergirse en estos ambientes, el espectador no solo escucha sobre el problema, sino

que lo experimenta. Eso tiene un impacto mucho mayor que simplemente ver una película en una pantalla”.

Para el director, el uso de inteligencia artificial (IA) complementa su enfoque al facilitar la creación de mundos y personajes virtuales, acortando tiempos de producción y personalizando las experiencias. “La IA nos permite explorar entornos de una forma que antes no era posible. Esto amplía el alcance de nuestros proyectos y hace que la tecnología sea cada vez más accesible para el público”, explica Arora. Esta integración entre VR e IA, según el director, marca un punto de inflexión en el uso de tecnología para la narrativa, donde la historia es el centro y la tecnología, el medio.

Pese a su entusiasmo por las posibilidades tecnológicas, Arora también enfrenta desafíos. La distribución de visores y el acceso a la VR sigue siendo limitado. Sin embargo, explica que el avan-

ce ha sido notable: en diez años, la VR ha pasado de ser una rareza a una tecnología utilizada cotidianamente en ámbitos como el entretenimiento y la formación profesional. “Las grandes empresas están apostando por la realidad mixta, y eso garantiza que cada vez más personas puedan acceder a estas herramientas”, afirma.

Gracias a su enfoque innovador y a su visión de la tecnología como un medio para profundizar la empatía, Gabo Arora ha abierto un nuevo camino en el cine y el documental. Para él, la realidad virtual y la inteligencia artificial no son solo herramientas de entretenimiento, sino instrumentos para educar y sensibilizar. “Mi intención siempre ha sido que el público sienta que es parte de la historia. Si el público siente que está allí, si la historia le llega de una forma más directa y humana, entonces la tecnología ha cumplido su misión”, concluye.

Gabo Arora ocupa las tecnologías inmersivas para hacer de sus películas verdaderas experiencias personales. Entre sus títulos están “Clouds over Sidra” (2015) y “The last goodbye” (2017).